



EXPERIENCIAS DE TRABAJO DE ORIENTACIÓN CON GRUPO PEQUEÑOS Y EXPERIENCIAS DE TRABAJO DE LIDERAZGO

APOYO DE FUNDAMENTACIÓN A TALLERES DE ORIENTACIÓN PARA III° Y IV° MEDIO

Experiencias de trabajo de orientación con grupo pequeños y Experiencias de trabajo de liderazgo

Apoyo de fundamentación a talleres de orientación para III° y IV° medio

Papers revisados:

A. En relación al trabajo con grupos pequeños:

Wößmann, L. & West, M. (2006). Class-size effects in school systems around the world: Evidence from between-grade variation in TIMSS. *European Economic Review*, 50(3), 695-736.

Se aprecian efectos notorios en el aumento del rendimiento académico en matemáticas y ciencias, en cuanto a la cantidad de alumnos por sala de clase, solamente en aquellos países donde los profesores tienen un salario relativamente bajo y una menor formación académica (Wößmann & West 2006).

Existen muchas variables que pueden influir en el rendimiento de los alumnos, siendo el tamaño de la sala de clases sólo una de éstas.

Filges, T., Sonne-Schmidt, C., Viinholt Nielsen, B. (2018). Small class sizes for improving student achievement in primary and secondary schools. *Campbell Systematic Reviews*, 14(1), 1-107.

Existen resultados poco consistentes en cuanto a la cantidad de alumnos en la sala de clase y su rendimiento académico, tanto la lectura como en matemática. En cuanto a la lectura, se aprecia un mejor rendimiento en aquellas clases que contaban con una menor cantidad de estudiantes, no obstante, este efecto es muy pequeño. Con respecto a matemática, se aprecia un efecto negativo, aunque insignificante, al tener menos estudiantes en la sala (Filges, Sonne-Schmidt, Viinholt Nielsen, 2018).

Tomando en cuenta el costo de tener salas de clases más pequeñas, se debe considerar que el reducir la cantidad de alumnos por sala de clase no es la mejor solución costo-efectiva para apreciar mejoras significativas en el rendimiento académico de los estudiantes (Filges, Sonne-Schmidt, Viinholt Nielsen, 2018).

Deutsch, F.M. (2003). How Small Classes Benefit High School Students. *NASSP Bulletin*, 87(635), 35-44.

Las clases más pequeñas en educación secundaria promueven un mayor compromiso por parte de los alumnos, potenciando interacciones positivas entre profesores y alumnos (Deutsch, 2003).

Al tener clases con menor cantidad de estudiantes, los profesores pueden ocupar más tiempo en entregar los contenidos y menos tiempo en aplicar medidas disciplinarias (Deutsch, 2003). Así, no sólo se lograría una clase más eficiente, si no que también el clima de la sala de clases se vería favorecido.

Chan, K. W. (2017). Class size and collaborative approaches and group work. In P. Blatchford, K. W. Chan, M. Galton, K. C. Lai, & J. C. K. Lee (Eds.), *Class size: Eastern and western perspectives* (pp. 178-190). New York: Routledge.

Se han logrado apreciar varios efectos en los procesos de la sala de clase, cuando se reduce la cantidad de alumnos que participan en la misma, incluyendo un impacto en la práctica de los docentes, en el aprendizaje y el comportamiento de los estudiantes (Chan, 2017).

Se ha podido apreciar que cuando las clases son más grandes, los alumnos simplemente escuchan al profesor. Mientras que cuando las clases son más pequeñas, los estudiantes logran participar de manera activa, iniciando, respondiendo y manteniendo la interacción con el docente (Chan, 2017).

Se hace necesario, para ver efectos positivos al reducir la cantidad de alumnos por sala de clase, que los docentes modifiquen su estilo de aprendizaje y organización de la sala de clases, de manera que logre favorecer el logro de un aprendizaje más significativo y un trabajo colaborativo (Chan, 2017).

Para que el trabajo en grupos pequeños sea favorable, es importante el entregar herramientas sobre el aprendizaje colaborativo y que estas sean integradas en el trabajo en grupo. Estas herramientas incluyen la interdependencia positiva, la responsabilidad individual, interacciones cara a cara, habilidades sociales y procesamiento grupal (Chan, 2017).

En clases más pequeñas se aprecian más interacciones entre alumnos y docentes y entre los mismos alumnos, también una mayor atención individualizada a los alumnos por parte de los docentes. Pero para que los efectos de estos sean positivos, se hace necesario que los docentes modifiquen su estilo de enseñanza. Por ejemplo, el favorecer el trabajo en parejas o grupos pequeños para promover la cooperación y así conseguir aprendizajes significativos (Chan, 2017).

El aprendizaje de habilidades sociales y el promover su desarrollo es un aspecto clave al trabajar en grupos pequeños. Esto porque al existir mayor interacción entre los alumnos, que muchas veces forman grupos bastante heterogéneos, pueden surgir conflictos (Chan, 2017).

El desarrollo docente y apoyo escolar es clave para que los docentes cuenten con más herramientas para adaptar su estilo de aprendizaje a grupos pequeños (Chan, 2017).

Fix, G.M., Ritzen, T.M., Pieters, J.M. & Kuiper, A.J.M (2019). Effective curricula for at-risk students in vocational education: a study of teachers' practice. *Empirical Research in Vocational Education and Training*, 11(1), 1-17.

El desarrollar motivación depende de condiciones contextuales, y la importancia de satisfacer las necesidades de autonomía, competencia y conexión. Resulta clave que los docentes estén al tanto de la importancia de crear relaciones positivas con los estudiantes, para satisfacer sus necesidades psicológicas (Fix et al., 2019).

Los estudiantes en riesgo se ven beneficiados de docentes que actúen como mentores o coaches, motivadores y líderes, siendo necesario un alto nivel de preparación (Fix et al., 2019).

Resulta necesario el considerar el grupo de pares y el promover interacciones entre ellos al momento de desarrollar programas de orientación vocacional, considerando el rol clave que cumplen los pares en esta etapa del ciclo vital (Fix et al., 2019).

Se requiere conformar grupos con un clima positivo, donde las relaciones favorables entre alumnos y docentes es un factor decisivo para lograrlo (Fix et al., 2019).

Botello-Peñalosa, H.A. (2012). Desempeño académico y tamaño del salón de clase: evidencia de la prueba PISA 2012. *Actualidades Pedagógicas*, (67), 97-112

Se aprecia un efecto favorable en el rendimiento académico al disminuir la cantidad de alumnos en la sala de clases. Esto se apreciaría ya que los salones de clases más compactos reducen el número de interrupciones y ruido en el aula, lo que permite que el docente realice las actividades pedagógicas de manera más fluida (Botello-Peñalosa, 2012).

El docente puede brindar una atención más personalizada, logrando apreciar las necesidades particulares de cada estudiante, al contar con un número reducido de alumnos en la sala de clases (Botello-Peñalosa, 2012).

Un número menor de alumnos en la sala de clases puede afectar el nivel de ajuste o acoplamiento de los estudiantes a su entorno social, logrando una mayor participación e interacción positiva (Botello-Peñalosa, 2012).

Conclusiones:

- Es positivo usar una modalidad de grupos pequeños para el trabajo en Orientación, considerando los beneficios antes mencionados.
- El docente tendrá un mejor clima de aula, lo que para el logro de los objetivos de orientación resulta fundamental, y perderá menos tiempo y energía en el manejo disciplinario.
- Lo anterior le dará la oportunidad de innovar en metodologías por lo cual se abre un desafío formativo y de capacitación para adquirir nuevas herramientas didácticas: Por este motivo la propuesta de taller fue elaborado con actividades colaborativas, grupales, alternando trabajo personal y grupal.
- El tener grupos pequeños no ha demostrado sólo por sí mismo un efecto positivo en relación al rendimiento académico (matemáticas, ciencia, lectura son los que principalmente han sido evaluados).
- Se pueden apreciar efectos positivos en aspectos "no académicos", al tener clases más chicas.
- Por ejemplo, atención más personalizada por parte de los docentes, los docentes pueden usar su tiempo mejor, los alumnos participan de manera más activa tanto con los docentes como entre ellos, se favorece el trabajo en equipo.
- Otro beneficio del trabajo en grupos más pequeños es la importancia en el aprendizaje que cobra el grupo de pares y el desarrollo de habilidades sociales para lograr interacciones positivas (aumenta la motivación y rendimiento y potencia el desarrollo de habilidades para la vida, que es un objetivo transversal al currículum).

- Puede extrapolarse que la experiencia en sala que promueve el trabajo grupal y habilidades sociales, fomenta a la vez las habilidades de liderazgo en los estudiantes.

B. En relación al liderazgo de estudiantes

Cuaderno de Educación N° 79, 2018 Sección Actualidad 1 Propuestas para la mejora de las prácticas de liderazgo en orientación vocacional¹ Por María José Valdebenito, Investigadora responsable Eduardo Escalona, Eduardo Castillo (UCT) y Fernando Maureira (UAH), Equipo investigador².

En relación a la orientación vocacional la sociedad ha presentado importantes transformaciones socioculturales evidenciadas en una creciente demanda por mayores niveles educativos y una realidad laboral más compleja.

La orientación vocacional, como proceso de acompañamiento y facilitador de discernimiento del futuro laboral del estudiante ha tenido débiles capacidades para sintonizar con las expectativas de los jóvenes (Domina et al, 2011; Lagos y Palacios, 2008 en Escalona y col).

Surge la necesidad de desarrollar mecanismos que permitan hacer un proceso de adquisición de la autonomía y pensamiento reflexivo. El enfoque de la propuesta pedagógica necesaria para estos tiempos es, no sólo pensar en una ocupación, sino orientar hacia un futuro con un proyecto de vida que permita integrarse a la sociedad.

Esto implica que el joven reconozca sus aspiraciones, intereses, habilidades y oportunidades disponibles. El rol de los profesores es articular y monitorear las practicas que faciliten el desarrollo de la identidad y la toma de decisiones vocacionales, entregando a la vez el conocimiento necesario y las herramientas para dicho objetivo.

Una investigación realizada por la Universidad Alberto Hurtado da cuenta de la importancia de fortalecer el liderazgo pedagógico en orientación y mejorar la implementación curricular.

Destaca la necesidad de instalar una propuesta formativa centrada en la orientación vocacional de manera temprana; generación de un clima de confianza y trabajo colaborativo con las familias.

EL CSE Y LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL. EXPERIENCIA DE ASISTENCIA TÉCNICA EN DOS LICEOS DE MAIPÚ Y PEÑALOLÉN

https://www.calidadenlaeducacion.cl/public/journals/1/pageHeaderTitleImage_es_ES.png

La investigación educativa, tanto internacional como nacional, entrega pistas respecto de la relevancia y el potencial de los procesos de orientación vocacional desarrollados en el sistema escolar para apoyar al tránsito de los estudiantes secundarios al mundo de los estudios superiores. Por una parte, se ha constatado que los procesos de orientación desarrollados en los establecimientos educacionales constituyen un instrumento potencialmente capaz de condicionar las elecciones académicas y profesionales de los estudiantes (Fernández, Peña, Viñuela y Torío, 2007) pudiendo incidir de manera decisiva en los procesos de tránsito entre un nivel educativo y el siguiente.

Por otra parte, también existe evidencia en Chile respecto de que la carencia de una orientación vocacional adecuada sería uno de los factores explicativos de la deserción universitaria (De los Ríos y Canales, 2007).

Entre las conclusiones del estudio citado se encuentran antecedentes que permiten inferir que, en el actual escenario educacional, los orientadores tienen un margen de acción escaso, tanto por la carencia de un marco normativo adecuado como por el carácter difuso y disperso de su función:

- Por un lado, los propios estudiantes indican que la labor de los orientadores tendría mayor impacto si éstos se hicieran cargo de menos temas o fueran apoyados por un equipo más amplio.
- La multiplicidad de funciones afecta en parte a la orientación vocacional profesional porque la marginaliza y, a la larga, también afecta a las restantes funciones asociadas tradicionalmente a la labor de los orientadores, ya que la dispersión no les permite esfuerzos concentrados en ninguna dimensión.

EL IMPACTO DEL DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIO AFECTIVAS Y ÉTICAS EN LA ESCUELA EL IMPACTO DEL DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIO AFECTIVAS Y ÉTICAS EN LA ESCUELA María Isidora Mena Edwards¹ Claudia Romagnoli Espinosa; Ana María Valdés Mena;
Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación" E-ISSN: 1409-4703 revista@inie.ucr.ac.cr Universidad de Costa Rica. Costa Rica
2009, pp. 1-21

En este artículo se analizan los resultados de investigaciones realizadas en Estados Unidos e Inglaterra sobre la aplicación de programas escolares de desarrollo socio afectivo. Después de describir las investigaciones, explica los ámbitos donde impacta este tipo de programas: mejora la disposición del contexto escolar para el aprendizaje, el apego a la escuela y la consecuente actitud disciplinada, la actitud y habilidad para aprender, el rendimiento académico, la salud mental y auto cuidado y naturalmente, las habilidades socioemocionales y ciudadanas. Los resultados permiten relevar la importancia del desarrollo de la dimensión socio afectiva y ética al interior de la escuela pública chilena y latinoamericana, como un modo eficaz para enfrentar los desafíos de la educación del siglo XXI. Siguiendo las recomendaciones emanadas de las intervenciones exitosas, se sugiere no desvincular la dimensión social y emocional de la intelectual, resignificando esta doble dimensión de la escuela, que actúa como un círculo virtuoso.

Según Berkowitz y Bier (2007), las dimensiones más efectivamente afectadas, es decir, las que recibieron consistentemente el impacto más positivo por programas de desarrollo socio-emocional (tuvieron los porcentajes más elevados de resultados positivos), son las siguientes:

1. Comportamiento sexual (91%, 10 efectos significativos, de 11 testeados)
2. Conocimiento acerca del carácter (87%, n=13 de entre 15)
3. Cognición socio-moral (74%, n=82 de entre 111)
4. Habilidades de solución de problemas (64%, n=54 de entre 84)
5. Competencia emocional (64%, n=31 de entre 49)
6. Relaciones interpersonales (62%, n=8 de entre 13)
7. Ligazón a la escuela (61%, n=19, de entre 32)
8. Logros académicos (59%, n=31 de entre 52)
9. Competencias comunicativas (50%, n=6 de entre 12)
10. Actitudes hacia los profesores (50%, n=2 de entre 4)
11. Violencia y agresión (48%, n=50 de entre 104)
12. Abuso de drogas (48%, n=51 de entre 104)
13. Moralidad personal (48%, n=16 de entre 33)

14. Conocimiento y actitudes hacia el riesgo (47%, n=35 de entre 73)
15. Comportamiento escolar (45%, n=40 de entre 88) 1
6. Comportamientos y actitudes pro-sociales (43%,n=71 de entre 167)

Conclusiones:

- Ante el cambio social y cultural que se ha desarrollado en los últimos años y que proyecta una sociedad con profundas transformaciones en las próximas décadas; la educación para el liderazgo, entendidas como habilidades de adaptación e influencia en su medio , requiere espacios de reflexión profunda en torno a la identidad personal y el entrenamiento en la toma de decisiones.
- Una adecuada y personalizada orientación vocacional se relaciona con menos deserción universitaria.
- La propuesta de talleres en III° y IV° medio, potencia el rol de los orientadores y profesores jefes quienes se dispersan en su labor por una amplia gama de objetivos y tareas a realizar.
- Investigaciones avalan que el trabajo en habilidades socio-emocionales muestran beneficios en las habilidades personales y sociales y a la vez reducen los problemas de conducta. (Inglaterra, 2005, meta análisis de 655 intervenciones)
- El estudio de Berkowitz y Bier (2007) muestra las implicancias hacia otras áreas del desarrollo del trabajo realizado con programas de orientación que promueven el desarrollo personal y socio-emocional.